¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLIV nº 13 3 de julio de 1974 Precio 8 pts



25 mil españoles en Ginebra un grito : ¡LIBERTAD!

Santiago Carrillo

"Las campanas tocan a muerto por la dictadura fascista"

Trabajadores españoles, compatriotas y amigos, camaradas:

Muchas gentes en España y fuera de España están pendientes de lo que se diga en este mitin. Pero antes de que sea pronunciada una sola palabra desde la tribuna, ha quedado de manifiesto algo fundamental. Y ese algo es vuestra presencia, que puede contarse en decenas de miles, esa presencia multitudinaria es ya una voz poderosa que clama, no contra España —como nos acusan los portavoces del fascismo— sino ¡por España, por nuestra patria, por nuestro gran pueblo, digno como el que más de obtener la libertad y la democracia!

Si aquí en Suiza, cruzando Europa, se ha concentrado esta gran muchedumbre, cabe preguntarse ¿cuántas decenas, cuántos centenares de miles se reunirán en una España libre, el día en que se ponga fin al régimen fascista?

Y cuando en vez de ser sólo el Partido Comunista quien convoque, lo hagan unidas todas las fuerzas de-

(sigue en la pág. 2)

Dolores Ibárruri

"el mañana democrático ha comenzado a amanecer sobre nuestra patria"

Es difícil, camaradas y amigos, contener la emoción ante esta impresionante concentración de españoles, de compatriotas, de amigos y de camaradas, en la que vibran, de manera inconfundible, voces y acentos de los pueblos y regiones de nuestra España inolvidable.

Voces y acentos que nos conmueven hasta lo más hondo del alma, recordándonos a la España combatiente, a la España indomable, a la España inmortal.

A la España de la historia y de la leyenda, de Cervantes y de Goya, de Unamuno, de García Lorca, de Miguel Hernández y de Machado, de Falla, de Casals y de Picasso. A la España de la República y de la democracia, a la España del presidente Companys, de Aguirre y de Negrín.

A la España que sigue inmortalizando con sus versos maravillosos nuestro Rafael Alberti, cuyas canciones «aleteaban en los frentes de la resistencia popular, entre el tronar de los cañones, para volar después sobre toda la tierra», como decía otro gigante de la poesía, el inolvidable Pablo Neruda, víctima del odio del Franco chileno, el innoble general Pinochet.

(Sigue en la pág. 5)



Dolores Ibárruri, Santiago Carrillo y el presidente del P.S.T. Jean Vincent

Santiago Carrillo

mocráticas ¿qué espacio podrá contener a las inmensas muchedumbres que aspiran a la libertad y la justicia? Seguramente muchos de vosotros habéis oído hablar del «espíritu del 12 de febrero». **Se ha especulado mucho con ese sujeto inmaterial que trataban de identificar a la apertura.**

EL ESPIRITU DE LA GUERRA CIVIL

Los comunistas hemos dicho que el espíritu del 12 de febrero no era más que un fantasma, que la dictadura fascista seguía siendo una dictadura fascista, y que es imposible que un régimen así se transforme, por sí mismo, en una democracia. El jefe del Gobierno español ha venido a confirmarlo en su discurso de Barcelona, cuando ha proclamado que el espíritu del 12 de febrero era lo mismo que el espíritu del 18 de julio de 1936. ¡A confesión de parte...! Está claro el espíritu que anima a este gobierno, como a todos los del régimen: el espíritu de la guerra civil, del terror policíaco, de la represión, de la censura; el espíritu del bunker fascista, de la tiranía contra la cual se levanta cada día con más decisión la inmensa mayoría de los españoles.

Ese espíritu de guerra civil nos ha perseguido hasta aquí mismo, en Ginebra. Estáis asistiendo a un espectáculo insólito: escucháis nuestra voz y a la vez podéis contemplarnos en esta tribuna mudos. Con la boca cerrada. ¿Quién cierra nuestra boca? ¡El Gobierno fascista de Madrid! **Hay que reconocer que el fascismo tiene todavía el brazo largo, pero a la vez sus piernas son flojas, muy flojas.** Y pronto cederán. El fascismo español se hundirá estrepitosamente, como se ha hundido el fascismo portugués, como se hundirá el fascismo en Grecia. Y si hoy podéis contemplar el espectáculo insólito de vernos con la boca cerrada a la vez que escucháis nuestra voz, es que en Europa hay gobiernos que se percatan de que los proscritos de hoy serán los gobernantes de España en un porvenir ya próximo.

Anteayer, en una conferencia de prensa, un periodista me preguntaba si los comunistas estaríamos dispuestos a dialogar con el actual gobierno español. Pero ¿qué clase de diálogo es posible con un gobierno que nos encarcela en España y nos cierra la boca hasta en Ginebra? Ese gobierno no pretende ningún diálogo; lo único que querría es continuar el interminable monólogo que se juega desde hace treinta y tantos años en la escena política española.

¡Y a eso nosotros no jugamos! ¡Para que en España haya diálogo hay que acabar con el régimen fascista! ¡Hay que acabar con la política de guerra civil! ¡Hay que implantar la libertad!

GOBIERNO PROVISIONAL DE LA ESPAÑA DE HOY

Sobre lo que íbamos a decir en



este mitin la prensa española —y no culpo a los periodistas, que en su inmensa mayoría desean informar libre y honestamente y cuando tienen la más mínima ocasión lo hacen— la prensa española ha propalado las especies más absurdas.

Hasta se ha escrito que nosotros aquí íbamos a anunciar la creación de un Gobierno Provisional en el exilio.

Hace ya bastantes años que los comunistas hemos preconizado, para el tránsito de la dictadura a la democracia, la necesidad de un gobierno provisional, democrático, de reconciliación nacional, que devuelva al pueblo el poder soberano de decidir su destino.

Pero si no hemos cultivado las instituciones emigradas de la República, a pesar del respeto que personalmente nos merecen quienes lo hacen, es porque a juicio nuestro, un Gobierno provisional tiene que surgir en su día, y de España misma; y tiene que surgir de las entrañas de la España de hoy, tal como es, y no de las de la España de ayer. Tiene que tener el frescor y la vitalidad de las jóvenes generaciones, de las jóvenes fuerzas sociales y políticas. Y si el Partido Comunista participa en él, será no tanto por lo que representó ayer, —aun cuando estemos orgullosos de nuestro pasado— sino por lo que representa hoy como portavoz de las generaciones jóvenes de trabajadores, estudiantes y profesionales; de las fuerzas que marchan seguras y decididas hacia la España democrática y socialista del futuro.

Pero ¿a quién se le ha ocurrido que aquí íbamos a anunciar la constitución de un gobierno provisional? Para que un gobierno provisional se constituya, lo primero que hace falta es acabar con la dictadura fascista. Entonces habrá gobierno provisional. Pero su constitución no la anunciaremos nosotros, y menos aún en Ginebra. **¡Su constitución la anunciará Radio Nacional de España, desde sus micrófonos de Madrid, y con ella la televisión y la prensa españolas!**

HACIA UN CAMBIO DEMOCRATICO

De aquí a allá, queda todavía un trecho por recorrer. Yo estoy seguro de que lo recorreremos y más rápidamente de lo que algunos piensan. Pero ¿qué indican esos bulos? Indican que tras lo sucedido en Portugal hay un fantasma —y esto sí que no es un espíritu, sino un fantasma llamado a organizarse y a devenir realidad— que comienza ya a inquietar a los grupos que monopolizan el poder. Ya ven en sueños, como una pesadilla, a un gobierno provisional. ¡Buena señal camaradas y amigos! ¡Señal que tenemos el viento de popa, señal que la victoria de la democracia se acerca por fin en España!

Nadie duda que vamos hacia un cambio democrático. Pero todo el mundo se pregunta cómo va a producirse dicho cambio.

Nosotros no somos profetas. Pero en las condiciones de hoy —mañana las cosas podrían ser diferentes— no lo esperamos de un levantamiento de los capitanes, como en Portugal.

En España no hay una guerra colonial, que determine una toma de conciencia y una decisión firme del Ejército de levantarse.

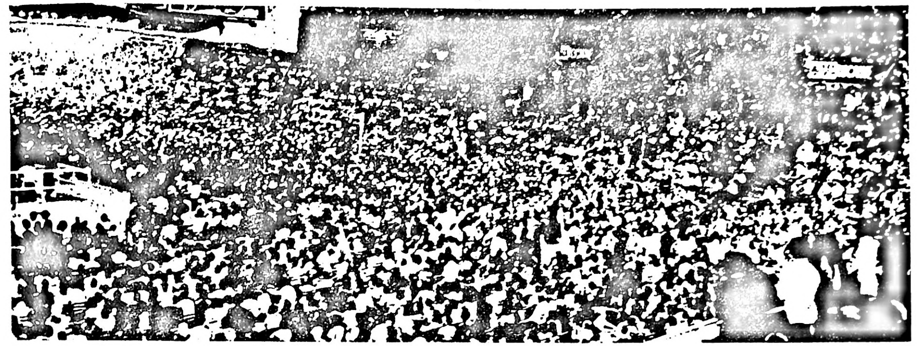
¿Quiere decir esto que el Ejército español no tenga motivos de sentirse ofendido por el régimen actual?

¡De ninguna manera! Los tiene y serios, de orden económico, social y profesional. De orden patriótico también.

El tema exigiría un largo desenvolvimiento. No es ésta la ocasión. Sí solo de subrayar algún principio esencial.

EJERCITO NACIONAL, NO POLICIA DEL REGIMEN

El Ejército debe ser el garante de la independencia y la soberanía nacional. Debe poseer una técnica y unos medios que le permitan



"¡con la unidad y con la lucha venceremos!"

desempeñar ese papel y la nación, en su propio interés, debe proporcionárselos. Hombres con vocación y calidades es lo único que no falta. Pero la técnica y los medios son lamentables. Los principios de organización envejecidos y la doctrina militar nacional inexistente.

Los portavoces del régimen, que atribuyen su origen al Ejército, tratan de explicar esta situación que pone al Ejército español en situación lamentable, comparado con los de los países que nos rodean, diciendo que el Ejército, **«ha sido sacrificado al desarrollo nacional»**.

La verdad no es esa. La verdad es que el régimen no se ha preocupado del desarrollo calitativo del Ejército como instrumento de la defensa nacional. Y la explicación es bien sencilla. El régimen no ha pensado nunca en utilizar al Ejército para garantizar la integridad patria, que ha sido enajenada por un plato de lentejas a potencias extranjeras. El régimen ha considerado a las fuerzas armadas como una gran policía, destinada a protegerle contra las ansias populares de libertad y justicia. Y con el material y la técnica que hoy tiene, ridículo frente a un enemigo exterior, hay más que suficiente para actuar como una fuerza de represión contra el pueblo desarmado.

Por eso también las pocas maniobras militares que se realizan van generalmente orientadas no contra un agresor extranjero, sino **«contra el enemigo interior»**.

Y el enemigo interior es el pueblo: somos los españoles.

¿Cómo no pensar que los militares españoles, pese a toda la intoxicación ideológica de que se les hace objeto, se percatarán un día de esta realidad y sentirán la necesidad de enfrentarse con ella, es decir con un régimen que les reduce al papel de policías y de protectores de los escándalos, la corrupción, los negocios que realizan un grupo de aprovechados con la familia del caudillo a la cabeza?

Por eso los comunistas, desde hace años, hemos propugnado, contra todas las críticas y los escepticismos, un acercamiento del pueblo y del Ejército. ¡Por que un día también en España, igual que hoy en Portugal, los niños puedan colocar claveles rojos en la boca de los fusiles como símbolo de la amistad restablecida del Ejército y el pueblo!

Por eso hemos dicho que queríamos para España, en tanto no venga el desarme universal, un Ejército moderno capaz de defender sus fronteras.

A este propósito, quiero decir que con su **proyecto de ley sobre la defensa nacional**, lo que pretendía el teniente general Díez-Alegría —basta leer el texto del proyecto— era ir hacia una modernización de las fuerzas armadas. Y que ha sido destituido porque esa modernización no interesa a este régimen, que quiere, insisto, no un ejército, sino una policía.

La noticia, de intención malvada, que atribuye su destitución a unas supuestas relaciones conmigo, a su entrevista con el presidente rumano Ceaucescu es solamente un pretexto. Por mi parte puedo afirmar que no tengo el honor de conocer al teniente general Díez-Alegría. aunque como sucede a muchos militares y a muchos españoles, sienta un sincero respeto hacia su figura de militar moderno, que no acostumbra el ruido de sable y espuelas, y que tiene el buen gusto de no amenazar a los españoles con el espantajo de la guerra civil.

EL ESFUERZO DEL PUEBLO

Volviendo al hilo de la pregunta **¿Cómo va a producirse el fin de la dictadura?**, responderé que en España el esfuerzo principal lo está haciendo, y lo seguirá haciendo hasta el triunfo, el pueblo español. Su clase obrera, sus profesionales y estudiantes, sus mujeres, sus jóvenes, con las protestas y las luchas que culminarán en la Huelga nacional.

El esfuerzo vendrá de la reconciliación nacional en marcha que no es una simple aspiración, sino algo cada vez más real y tangible.

Vendrá de la presión de la sociedad española cuyo desarrollo incontenible choca con las rígidas y estrechas estructuras de la dictadura fascista. Esa presión abre brechas por todas partes en el bunker dictatorial, lo comprime y provocará su desmoronamiento.

El régimen fascista se desmorona mientras la reconciliación de los españoles va siendo levantada piedra a piedra, mientras la alternativa democrática se concretiza.

¿Habrá o no una mano que abra la puerta de la fortaleza fascista al pueblo para evitar violencias que en otro caso podrían ser inevitables? Yo no lo sé. Lo que sí sé es que esa mano, a pesar de los guiños y los silencios de Juan Carlos, no podrá ser de ninguna manera la del sucesor designado por Franco para encabezar la llamada **monarquía del movimiento.** ¡Que no se hagan ilusiones! Esa monarquía fascista será denunciada y condenada por el pueblo sin remisión.

Esa monarquía fascista será repudiada por la opinión europea y mundial como la continuación pura y simple de la dictadura de hoy.

Frente a esa monarquía los españoles no tendrían más que una salida: ¡La República democrática! ¡Hasta el gato se haría republicano!

Y si no hay esa mano que abra la fortaleza, la lucha será más dura, pero derribaremos la puerta y ¡tanto peor para los que no sean capaces de jugar el papel que la historia les ofrecía!

Volviendo al tema del Ejército, lo que nosotros pretendemos es hoy no que se subleve; sino que llegado el momento se niegue a jugar el papel de policía, se niegue a enfrentarse con el pueblo, y respalde la voluntad de éste y de las fuerzas democráticas que le representen.

Para nosotros, pues, sigue abierto un camino de lucha política y social, de lucha de masas. ¡Con la unidad y con la lucha venceremos!

Y comenzaremos a construir una España democrática, una España donde todos, sin excepción, pue- ▶

"El Gobierno Provisional se anunciará desde Madrid"

dan hablar y participar en la vida política y en la dirección del país si el pueblo les otorga su confianza, una España sin venganza ni revanchas, sin policía irresponsable, sin torturas, sin políticos venales y corrompidos, sin ejecuciones y penas de muerte. Una España donde resplandezca con la libertad el humanismo.

Hoy, la cuestión que se plantea ante todos los españoles, de forma inmediata, no es la instauración de un gobierno socialista, ni siquiera de un gobierno de izquierda. Es la instauración de un goberno de reconciliación nacional.

SOCIALISMO Y LIBERTAD

Pero eso no quiere decir que nosotros perdamos de vista nuestros grandes ideales, que perdamos de vista el socialismo. Y a los que hoy nos preguntan, a veces con angustia, ¿es que habrá libertad con el socialismo?, nosotros les respondemos, sí; nosotros no concebimos el socialismo sin libertad, nosotros seríamos los primeros en oponernos a quienes quisieran privar a nadie de la libertad en el socialismo. Socialismo con pluripartidismo, con derechos humanos, con libertad para la oposición.

¿Es que nosotros renunciaríamos totalmente a la violencia? Yo quiero decir que sólo en un caso la emplearíamos, es decir, si un gobierno de izquierda llegado al poder con el apoyo de la mayoría de los españoles, proponiéndose la marcha hacia el socialismo, se viera amenazado por un golpe de Estado, entonces, sí, nosotros llamaríamos al pueblo a la ofensiva y la lucha armada para derrotar a quienes quisieran destruir la democracia. Sólo en ese caso. ¿Por qué? Porque hace falta que se pierda esa imagen de la izquierda que parece poner la otra mejilla cuando le golpean en una. Porque nosotros no estamos dispuestos a dejarnos decapitar si el pueblo está a nuestro lado. Pero fuera de esa situación, la regla de conducta del Partido Comunista será el respeto escrupuloso del juego democrático.

LOS DERECHOS DE LOS EMIGRADOS

Y esa España que vamos a construir será una España de la que no habrá que emigrar para poder comer y educar a los hijos. Será una España en la que todos podrán tener su puesto al sol. Mientras esa España llega, y estamos luchando por ello, y el mitin de hoy es una contribución a la lucha, es lógico y natural que nosotros, en tanto que comunistas españoles, que vanguardia de la clase obrera, defendamos los derechos sociales, económicos, culturales y políticos de los trabajadores españoles que venden su fuerza de trabajo al capitalismo de Europa. Nosotros pensamos que esta emigración y las emigraciones de otros países que están contribuyendo al desarrollo de Europa, no pueden ser tratadas como ilotas. Y con el apoyo de la clase obrera de los países de Europa, lucharemos con todas nuestras energías para conquistar los derechos que esos trabajadores merecen.

LAS FUERZAS EN ASCENSO DE LA DEMOCRACIA

Camaradas y amigos: nos estáis escuchando mientras nosotros permanecemos con la boca cerrada. Es posible que los tontos del gobierno de Madrid se sientan satisfechos de este resultado. Gran error el suyo. Si no hubieran intervenido para tratar de impedir este mitin, el mitin no hubiera tenido la publicidad y la resonancia a la que ellos han contribuido. No es que tengamos que darles las gracias. Les ha salido el tiro por la culata bien a su pesar. Pero ello demuestra que las fuerzas que nosotros representamos, las fuerzas de la democracia española, son las fuerzas que ascienden en este momento, las fuerzas verdaderas que van a imponer su voluntad próximamente en España.

Aquí, en este mitin, con vuestros rumores y vuestros aplausos, con vuestro calor y vuestro entusiasmo, se oye un repique de campanas. ¿Por quién tocan las campanas? Tocan a muerto por la dictadura fascista en España. ¿Qué nace aquí, en este mitin, en las huelgas de los obreros españoles y las protestas de los campesinos en las luchas de los estudiantes, los intelectuales y profesionales? ¿Qué nace del diálogo democrático que se está desarrollando en España? Nace la España libre de un futuro próximo. ¡Qué prestigio, qué autoridad va a tener en el mundo esa España que estamos preparando con el esfuerzo de todos! ¡Qué alegría para la Europa democrática y socialista, para el mundo, el día que en Madrid se anuncie la libertad. Entonces, España podrá pasear por Europa y por el mundo con la cabeza alta, en medio de la expectación simpática y el cariño de todos los europeos.

Un gobierno democrático es el único que resolverá esa llaga histórica que este régimen no puede resolver: la recuperación de Gibraltar. Yo puedo decir aquí que fuerzas políticas decisivas en Gran Bretaña me han asegurado estar dispuestas a revisar la posición británica sobre Gibraltar el día que en España haya un gobierno democrático, que inspire garantías a Europa y al mundo.

Camaradas, con fe, con energía adelante por la victoria. ¡Viva la libertad, viva el socialismo, viva España!

(Mientras el público, en pie, acoge el final de la intervención grabada en cinta magnetofónica de Santiago Carrillo con una inmensa ovación y corea el grito de ¡LIBERTAD!, el secretario general del P.C.E. se dirige a la tribuna y, restablecido el silencio, pronuncia las siguientes palabras):

NUESTRA BOCA NO HA SIDO CERRADA

Hasta ahora, habéis escuchado mi voz en «conserva». Dentro de un momento vais a escuchar también de la misma forma la voz de la camarada Dolores Ibárruri.

Querían cerrarnos la boca. Pero con la ayuda de nuestros hermanos del Partido Suizo del Trabajo nuestra boca no ha sido cerrada.

Treinta y tantos años tratando de cerrar nuestra boca, ejecutando y encarcelando a los comunistas para impedirnos hablar, son ya muchos años. Y ahora, no sólo aquí, en España misma, nadie puede ahogar la voz del Partido Comunista. (El público corea apasionadamente: ¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD!).

Camaradas. Quiero añadir a lo dicho por ese medio tan extraño, en este mitin tan insólito, solamente una cosa: Hemos entrado en la recta final (aplausos atronadores). Correremos esa recta, pero no nos hacemos ninguna ilusión. Hay que luchar. Hay que combatir. Hay que destruir al régimen fascista, porque ningún régimen fascista se suicida.

Camaradas: gracias por vuestra presencia aquí. Lo mismo que el pueblo es y será el artífice de la historia de España, vosotros, con el sacrificio que habéis hecho llegando hasta aquí, sois los artífices del éxito de este mitin, que muestra a dónde va y lo que quiere nuestro Partido Comunista.

Y solamente unas palabras más: los franquistas querrían que después de este mitin los comunistas provocasen desórdenes en Ginebra. Lo están esperando. Hace falta que al terminar este mitin, con toda disciplina se sigan las instrucciones de los organizadores y en la calle demos un ejemplo de dignidad cívica.

Camaradas: ¡HASTA MADRID!

(Inmensa ovación que se prolonga con los gritos de ¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD!).

"ESPAÑA COMBATIENTE, INDOMABLE, INMORTAL"

Dolores Ibárruri

(Viene de la pág. 1)

A la España de los Grimau y de todos los asesinados por los franquistas. A la España de Puig Antich, ejecutado en garrote vil en su Cataluña natal, a la España de Sánchez Montero y de Camacho, de los dirigentes obreros condenados a largas penas de presidio por el delito de defender los derechos de los trabajadores.

A la España de nuestros héroes y de nuestros mártires, de los guerrilleros y de los combatientes innominados; de los campesinos de Extremadura, de Andalucía y Castilla; de los trabajadores de Vigo y de El Ferrol, de Madrid, de Asturias, de Cataluña, del País Vasco y de Navarra.

Vuestra presencia aquí, queridos compatriotas, en el centro de Europa, junto a nuestros camaradas suizos, a quienes expresamos nuestra honda gratitud por su constante solidaridad, nos recuerda con profunda nostalgia la patria inolvidable que nos formó y dio sentido a nuestra vida, en el hogar humilde, en la escuela y en el trabajo, y, fundamentalmente, en la gran lucha por la libertad y la democracia, y todavía inasequible para nosotros, los emigrados políticos.

HA COMENZADO A AMANECER

Pero aun doliéndonos el largo exilio, que a veces ha hecho decir, como a un amigo portugués, emigrante como nosotros: «*esto da volontade de morir*», no nos arrepentimos del camino emprendido, porque tenemos el legítimo orgullo, el orgullo revolucionario, de haber luchado por una causa justa y la seguridad de que el mañana democrático ha comenzado a amanecer ya hoy sobre nuestra patria.

Y es fácil comprobar hoy, cuando la dictadura franquista ha entrado en barrena y comienza a liquidar a sus propios hombres, como han hecho con el almirante Carrero, las profundas mutaciones, la corrección de posiciones políticas y de criterios erróneos que se produce en nuestro país, entre grupos y fuerzas sociales que ayer se enfrentaron contra el pueblo y que hoy no son ya los enemigos del pasado, sino posibles aliados o fuerzas convergentes en la gran empresa política nacional que tiende al restablecimiento de la democracia en nuestro país.

EL SIGNO ALENTADOR DE PORTUGAL

Celebramos esta fraternal reunión de españoles fuera de España, bajo el signo alentador y emocionante del Portugal hermano, donde una dictadura fascista de casi medio siglo se ha hundido en unas horas, prácticamente sin ninguna violencia. Gracias a la unidad y la lucha de las fuerzas populares y del movimiento de las fuerzas armadas, gracias a la inteligencia política y al patriotismo de audaces capitanes y altos mandos militares, Portugal se ha transformado en un país democrático, en un Portugal que avanza —no sin dificultades, porque los alumbramientos nunca son sin dolor— pero confiado en su fuerza y en su derecho, por el camino de la democracia, levantándose más entrañable que nunca en las fronteras occidentales de nuestra patria, como un faro de esperanza, de justicia y de libertad para nuestro pueblo y nuestro país.



Y al saludar con hondísima emoción al pueblo portugués y a sus dirigentes, segura de interpretar vuestros sentimientos y vuestras esperanzas, permitidme decirles con el alma: ¡HASTA PRONTO, camaradas, amigos y hermanos portugueses, EN UNA ESPAÑA LIBRE Y DEMOCRATICA, en la que sea posible la convivencia política de todos los españoles!

Portugal es hoy un resorte que puede hacer saltar las barreras del miedo de la desconfianza y de la incomprensión que han venido frenando la incorporación al proceso de democratización de España, a amplios sectores civiles, militares y religiosos, en desacuerdo, al igual que nosotros, con el franquismo y con el pretendido continuismo *juan-carlista*.

SOLO EL PUEBLO ES PERMANENTE

Nosotros, comunistas, no pensamos en la traslación mecánica de la experiencia revolucionaria de un país a otro país, porque las condiciones políticas, sociales y económicas no son nunca idénticas. Cada país sigue su propio camino democrático y revolucionario. Nuestro partido, dando pruebas de su gran sentido político, democrático y nacional, lucha infatigablemente por un pacto para la libertad, por una convergencia de opiniones y de propósitos que permita la transición del franquismo a la democracia sin choques sangrientos ni mayores violencias. En la historia moderna de nuestro país tenemos ya el elocuente ejemplo del paso pacífico de la monarquía a la república en 1931. Y aunque ha corrido ya mucha agua y demasiada sangre bajo los puentes de nuestro país, la vida muestra con innumerables ejemplos que no es posible impedir el desarrollo democrático de los pueblos, que todo cambia, que todo se modifica. Que los reyes y los caudillos pasan y que sólo es permanente el pueblo, en su sucesión generacional, y en él está la continuidad histórica de nuestra Patria.

Y hoy, cuando el franquismo aparece ya en pleno desmoronamiento, y cuando la inevitabilidad de cambios políticos está al orden del día, el diálogo, la convergencia de todas las fuerzas interesadas en realizar el paso de la dictadura a la democracia es una acuciante e inaplazable necesidad. Y repetimos con toda fuerza y honda preocupación, y no por nosotros: *o se logra este diálogo, esta convergencia, única manera de crear un nuevo clima de convivencia humana y política, que nos acerque al mundo de hoy, o España continuará siendo en Europa el país exportador de mano de obra, el país de los tremendos contrastes que engendrarán inevitablemente la rebelión de las fuerzas obreras y populares, a las que se no se deja otro cauce para manifestarse y defender sus derechos.*

Larga y dolorosa ha sido nuestra lucha y heroica la resistencia de nuestro pueblo. Pero al curso de la historia, como el de los grandes ríos, no es posible ponerle diques de arcilla. Y el franquismo aparece ▶

ya hoy como un montón de barro endurecido pero quebradizo, amasado con la sangre y con las vidas de más de un millón de españoles, y erosionado por la permanente resistencia popular, y especialmente por las luchas de las nuevas generaciones, por vosotros, camaradas y amigos, que sois la expresión emocionante de la voluntad de todo nuestro pueblo, de vivir en una patria libre y democrática.

LA FUERZA DEL MOVIMIENTO DE MASAS

En España todo es hostil al régimen franquista. Las grandes luchas de nuestra clase obrera, de los estudiantes, de los intelectuales, tan difíciles de realizar en un país fascista, rompen los resortes represivos, hacen saltar los topes salariales, reivindican la libertad sindical e imponen el derecho de huelga. La fuerza de estos movimientos es tanta y su razón tan poderosa que incluso numerosos Consejos Provinciales de Trabajadores hacen suyas estas reivindicaciones, poniendo de relieve la inanidad y la descompsición de los sindicatos verticales.

En este movimiento laboral, nuevo, combativo, juegan un papel relevante las Comisiones Obreras que, aquí mismo, en Ginebra, han sido reconocidas oficialmente, junto con otras organizaciones sindicales y democráticas españolas, por el movimiento sindical internacional y por la O.I.T.

Y permitidme expresar públicamente nuestra gratitud por esa solidaridad hacia nuestra clase obrera, y proponer, si ello es factible, desarrollar aún más intensamente esa solidaridad, pues ello constituye una valiosa ayuda para los trabajadores españoles.

No son únicamente los obreros quienes luchan contra una legislación sobrepasada, son también los sectores campesinos, y sus protestas contra la desastrosa política del Gobierno se expresan en múltiples acciones. Las Hermandades de Labradores y Ganaderos, que durante largos años fueron meras ejecutoras de las disposiciones del gobierno, hoy se lanzan contra ellas y reclaman precios remuneradores para los productos del campo.

La Universidad española, con toda la impetuosidad de la juventud y con el apoyo de los profesores más calificados, se ha puesto en pie contra el proyecto de la Ley de Selectividad que tiende a acentuar el caracter elitista, de clase, de la enseñanza. La jornada del 9 de mayo en Barcelona, en Madrid, en Santiago de Galicia y otros lugares, que abarcó a la enseñanza superior y media, ha sido un claro exponente de la amplitud y la pujanza del movimiento estudiantil.

Como ya sucedió en los últimos años de la dictadura primo-riverista, pero con renovada fuerza, los Colegios profesionales se pronuncian por la libertad de asociación, de reunión, de expresión, y contra la pena de muerte, contribuyendo poderosamente al avanzar de las ideas democráticas. La intelectualidad española, a través de sus figuras más prestigiosas se rebela contra la dictadura, reclama la libertad de creación.

TENDENCIA RENOVADORA DE LA IGLESIA

El enfrentamiento de la Iglesia con el régimen es permanente, y no lo ha atenuado la visita de monseñor Casaroli a Madrid. La tendencia postconciliar, renovadora, de la Iglesia española ha ido afianzándose en la Conferencia episcopal, y ello hace muy dificultosa la conclusión de un nuevo Concordato que pudiera aparecer como una caución de la Iglesia al régimen franquista.

Mientras tanto, sucesos como los de Pamplona, donde el arzobispo se enfrentó con el gobernador civil, que había ordenado a la policía el desalojo de la catedral, donde estaban reunidos en asamblea los huelguistas de la fábrica «Authi», revelan que es imposible hacer concordar este régimen con los más elementales derechos del hombre. Se produce en nuestro país un hecho nuevo que es necesario destacar por su inminente importancia en relación al futuro democrático. A diferencia de 1936 hoy tenemos una Iglesia renovada, con jerarquías no inmovilistas sino progresistas, y millares de sacerdotes que con su conducta reconcílian al pueblo con la Iglesia.

La campaña *pro-amnistía* iniciada por *«Justicia y Paz»*, que lleva ya recogidas centenares de miles de firmas, da a la reconciliación nacional su verdadero y concreto sentido.

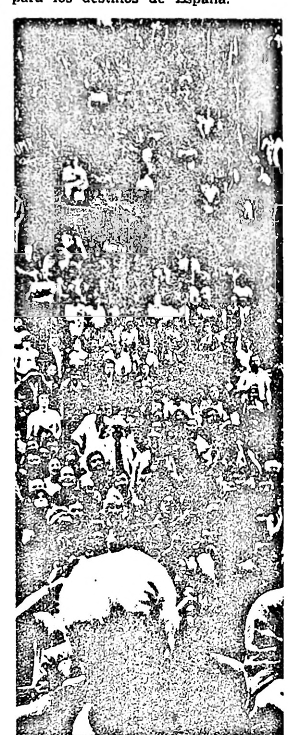
Y nuestro Partido, que ya en 1956 levantó la bandera de la reconciliación nacional, aunque para ello tuvimos que enfrentarnos con incomprensiones y sectarismos, saluda hoy esta iniciativa que tiende a extinguir los rescoldos de la guerra civil y hacer posible la convivencia democrática.

CONVERGENCIA POR EL CAMBIO

En los últimos tiempos aparece con fuerza un nuevo fenómeno que está contribuyendo poderosamente a la concienciación de las masas. Es la actitud de la prensa, que pone en la picota, con tanto ingenio como vigor, la intransigencia de los ultras. Al propugnar ideas de diálogo, ideas de libertad, esos periodistas se hacen eco del pensar y el sentir de la «inmensa mayoría», de los españoles. Y esas tendencias se abren paso hasta en zonas que consideramos si no enemigas por lo menos indiferentes.

Frente a esas corrientes democráticas, el discurso que el jefe del gobierno ha pronunciado en Barcelona, ha demostrado que no es posible esperar nada del régimen actual. Y que el problema de los problemas no es el de una sedicente apertura, sino el de un cambio político. Y el obstáculo principal para acceder a la libertad es el régimen de Franco.

Para apartar este obstáculo, para devolver la soberanía al pueblo, se impone la más amplia convergencia de todas las fuerzas interesadas, por unos u otros motivos, en cambiar la situación. Y estas fuerzas son potencialmente inmensas y se reflejan ya en el poderoso movimiento de masas, en la constitución de mesas y comisiones democráticas a todos los niveles. Esa convergencia está ya cristalizando y no tardaremos en asistir a pronunciamientos políticos que pueden ser decisivos para los destinos de España.



ACERCAMIENTO PUEBLO-EJERCITO

La reciente revocación del teniente general Díez-Alegría de su cargo de jefe del Alto Estado Mayor revela el miedo de la camarilla de El Pardo a las tendencias liberales que empiezan a manifestarse en el seno del ejército. Pero ya han pasado los tiempos en que con disposiciones en el Boletín Oficial del Estado se podía modificar el curso de los acontecimientos. La destitución de Díez-Alegría no hará más que añadir

"Conseguir la libertad de los presos políticos"

nuevos elementos de reflexión para los sectores militares, ya muy sensibilizados por el ejemplo de lo ocurrido en Portugal.

Es cierto que en España no tenemos guerras coloniales, como las que la dictadura de Caetano sostenía en Africa. En nuestro país, el factor decisivo de los cambios es el movimiento obrero y popular.

Pero las fuerzas armadas no pueden vivir al margen de los fenómenos que convulsionan a la sociedad. Y el ansia general de libertad penetra por todos los poros de ésta, e incluso en instituciones tan cerradas como el ejército. Es posible que muchos militares españoles hayan pensado ya con ilusión en el día en que el pueblo pueda colocar claveles rojos en las bocas de sus fusiles, como en Portugal.

Hoy es más necesario que nunca el acercamiento entre el pueblo y el ejército. Un acercamiento como el que se ha producido en las calles de Lisboa, hermanándoles en un mismo entusiasmo en la impresionante manifestación del 1º de Mayo. Muchas concepciones simplistas se derrumbaban ante la fuerza irrebatible de estos hechos.

Si es cierto que el ejército ha dado dictadores odiosos, como Franco y Pinochet, también dio a Riego, a Galán y García Hernández, y, en nuestra época a los Spinolas, a los capitanes portugueses, a los militares peruanos.

Y muy cordialmente apelamos al sentimiento patriótico y nacional de lo más digno de la oficialidad, para decirles —y desearíamos que nos escuchasen— que de su actitud dependerá en gran medida que los cambios democráticos en España, irreversibles por otra parte, se produzcan con un mínimo de violencia. Negarse a facilitar la vía del diálogo, de la convergencia, es colocarse de espaldas a la realidad política nacional. Es demostrar, una vez más, que, como decía Séneca, «*no hay viento favorable para el que no sabe a qué puerto ha de arribar*».

Nosotros, comunistas, que somos quienes más hemos sufrido de la brutal y sangrienta represión, estamos convencidos que arribamos al puerto de la democracia, que la solución política de hoy no puede ser otra que el restablecimiento de la libertad.



DEMOCRACIA Y SOCIALISMO

Y al luchar por un régimen democrático que sustituya a la dictadura franquista, no nos alejamos de lo que es el objetivo fundamental de nuestra actividad política, la razón mayor de nuestra lucha: la transformación socialista de España. Y esto lo aprendimos en Lenin, el más grande revolucionario de todos los tiempos.

Es obvio que el socialismo por el que nosotros luchamos no puede ser, y no será, una copia mecánica de los modelos de socialismo existentes en otros países, surgidos de situaciones históricas distintas. Y si pretendiéramos marchar hoy, como un día ingenuamente pensamos, por idénticos caminos a los que otros abrieron en la geografía política, económica y social de esos países, equivocaríamos el rumbo de nuestra andadura. Porque ni el momento histórico es idéntico al de ayer, ni el clima político parecido, ni el nivel económico similar, ni la formación cultural equivalente, ni el mundo de hoy igual al de ayer. Cada país aporta y aportará a la construcción del socialismo sus rasgos nacionales, específicos y originales.

Por haber consagrado su vida a la defensa de estos nobles ideales, hay en las cárceles y presidios de España centenares de comunistas, de demócratas y revolucionarios, de dirigentes de Comisiones Obreras, condenados a largas penas. Desde esta grandiosa manifestación por la libertad de España les enviamos nuestro más ferviente mensaje de solidaridad y nuestra promesa de perseverar en el combate hasta conseguir la libertad de todos los presos y exiliados políticos.

Al despedirme de vosotros, camaradas y amigos, yo os aseguro que el Partido Comunista de España luchará con toda su energía y capacidad política, sin regatear sacrificios, para poner fin a la situación política actual de nuestro país; pero no solos, sino junto a todas las fuerzas políticas con sentido de responsabilidad histórica para hacer de España la patria de todos los españoles.

Una España democrática podrá desarrollar la industria e impedir la sangría de la emigración, para que vosotros y nosotros, y vuestros y nuestros hijos, podamos vivir en una patria que es nuestra, que es de todo el pueblo español, sin que haya que ir a buscar a tierras ajenas el pan, el trabajo y la preparación técnica y científica que pueden hallar en su propio país.

¡Hasta pronto, camaradas y amigos, compatriotas, en una España democrática, en la que vosotros tendréis también una tarea que cumplir en la estructuración de una patria nueva, libre y democrática, levantada con el entusiasmo y el amor de todos los españoles!

"os hemos ofrecido una tribuna porque tenemos una deuda hacia vosotros"

Jean VINCENT

«Los pretextos invocados son miserables y despreciables —diría desde sus primeras palabras el presidente del Partido Suizo del Trabajo, refiriéndose a la decisión del Consejo Federal de prohibir que Pasionaria y Carrillo hicieran uso de la palabra. **No hemos ocultado nada. Hemos actuado a la luz del día. No somos conspiradores ni aventureros. No complotamos. No creemos en las minorías agitadoras. Creemos en la fuerza irresistible del pueblo cuando se une, en todos sus componentes, por un gran objetivo de liberación nacional y social. Y por ello hemos querido una amplia concentración. No cabía ninguna duda sobre nuestras intenciones ni sobre nuestros fines. Los hemos anunciado muy claramente».**

El veterano dirigente comunista suizo, portavoz de una solidaridad sin fallas de su partido hacia la causa antifranquista, fustigaría enérgicamente la actitud del Consejo Federal, subrayando que, según un propio diario de Ginebra, había ido más lejos que lo que el gobierno de Franco podía esperar.

«Si hemos aceptado sin vacilar —diría seguidamente— **daros hospitalidad, ofreceros una tribuna, es, ante todo, porque tenemos una gran deuda hacia vosotros. No hemos olvidado, no olvidaremos jamás que la República española estuvo en la vanguardia de la lucha contra el fascismo mussoliniano y hitleriano, que riñó durante años, con heroísmo inenarrable, el combate contra la peste negra y parda. Y no olvidamos tampoco que luego sobrevino el incendio de Europa entera, la Segunda Guerra Mundial y su cortejo de horrores y devastaciones, de masacres y ruinas».**

Jean Vincent evocaría a continuación la victoria democrática en Portugal, testimonio de la inevitable derrota de todas las dictaduras fascistas, anuncio de lo que va a suceder en España. **«Pronto** —diría Jean Vincent—, **en todas vuestras provincias, en todas vuestras ciudades, en las fábricas, las obras, los campos, las oficinas, las escuelas, las universidades y las iglesias, las fuerzas populares se alzarán unidas e invencibles y os devolverán vuestra patria. Harán revivir, más grande, más fuerte, más vigorosa, la República española».**

La cálida ovación con que la sala acogió las últimas palabras del presidente del Partido Suizo del Trabajo expresaba el reconocimiento de los comunistas, de todos los asistentes, hacia quienes con su decisión y trabajo no sólo habían ofrecido aquella tribuna solidaria sino habían, además, librado una firme batalla para asegurar que ni uno de los autocares que desde la tarde del sábado habían comenzado a afluir a Ginebra quedara detenido en las fronteras.

CRONICA DE LA JORNADA DEL 23 DE JUNIO EN GINEBRA

«Durante unas horas, entre esta multitud alegre, dichosa, apasionada, fraternal, incluso familiar, con sus criaturas en los brazos, no resisto a la corriente que me arrastra. Estoy con ellos, formo parte de ellos. Durante tres horas, soy comunista».

Son palabras escritas por un periodista de «La Tribune de Genève». Por un hombre que acababa de vernos, de «sentirnos», de oír la voz de los dirigentes de nuestro partido. Y nuestras voces que reclamaban ¡LIBERTAD! desde un fondo de casi cuarenta años de lucha contra la tiranía fascista.

Terminado el mitin, una muchacha que había llegado a Ginebra preocupada porque alguien, venenosamente, la había dicho que quienes fueran **«al acto de los comunistas no podrían volver a España»**, comentaba con sus amigas: **«de ésta me hago comunista de pura raza».**

Creo que el periodista suizo y la joven española reaccionaban al unísono ante una misma evidencia, como lo hicimos todos. El mitin de Ginebra, protagonizado por Jean Vincent, Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri, protagonizado por cerca de 25.000 españoles, casi todos trabajadores, es un momento excepcional, sí, del gran momento español que estamos viviendo. Pero de una excepcionalidad que resume multitud de momentos diarios, habituales, vividos por muchedumbre de hombres y mujeres que luchan, que esperan, que empujan y se transforman en esa irresistible **«corriente que arrastra».**

Dolores y Santiago —como los llamamos amistosamente entre nosotros; como los llamó el público a coro, al clamar expantáneamente **«¡Dolores y Santiago en Madrid!»** —sintetizaron en sus discursos— no tan **«en conserva»**, como con humor dijera el segundo, una política sostenida tenazmente por el partido frente a la incomprensión, al principio, de no pocos, y que hoy es compartida por la inmensa mayoría. De ahí el enorme eco de la concentración de Ginebra. **«El análisis de los dirigentes comunistas está fundado en un conocimiento muy preciso de la situación política y sobre una apreciación, no menos exacta, de la actual relación de fuerzas»**, ha escrito en «LE MONDE», de París, Marcel Niedergan.

De esa relación de fuerzas formaba parte la presencia de los 25.000 españoles que habían acudido a Ginebra. «¡Hay que verlo para creerlo!» —decía uno de ellos en el amplio vestívulo de la «Patinoire». En efecto. Porque no era sencillo. Los consulados franquistas habían efectuado todo género de presiones sobre hombres y mujeres que tienen que ir frecuentemente a solicitar «un papel oficial». Los periódicos, radios y televisión habían difundido durante días la «noticia» forzada de que «el mitin de Ginebra había sido suspendido». «Pasionaria y Carrillo amordazados», habían titulado ciertos cotidianos. No había seguridad de que se les iba a escuchar. Se suponía que en la frontera —y así sucedió— se iban a alzar obstáculos, arbitrariedades, dilaciones. Los xenófobos amenazaban. El desplazamiento a Ginebra significaba muchas horas de incómodo viaje, tras una semana de duro trabajo y otra por delante de trabajo duro. Y además había que extraer de estrechas economías obreras el importe del transporte, la alimentación, la aportación voluntaria para los gastos del acto. Y comprar libros, discos. Porque también se iba para eso. Y llevarse a cuestas a los críos. Y no dormir seguramente durante dos noches.

Y se ha hecho.

Lo ha hecho **«una multitud multicolor, en la que se mezclan jóvenes y viejos, mujeres y niños, que han venido a gritar su fe en la España de mañana. Un bosque de banderas de todas las provincias españolas encuadraba las banderas rojas del martillo y de la hoz. Decenas de pancartas y banderolas expresaban su aversión por el régimen franquista».** La descripción la tomo de un diario conservador francés, nada sospechoso de condescendencia hacia los comunistas: LE FIGARO.

Relación de fuerzas, en efecto, que hace constatar estos mismos días a don Rafael Calvo Serer que «nadie duda que, como su homólogo portugués, el Partido Comunista de España sea la formación mejor organizada y mejor implantada en el seno de las masas obreras». Lo de Ginebra era una muestra. Y con razón Santiago Carrillo evocó, a la vista de aquella concentración, lo que van a ser las futuras —y ya próximas— concentraciones obreras, populares y democráticas en España.

Una gran fuerza. Consciente, serena, disciplinada. Buen chasco el de quienes, babeando, aguardaban que aquella fuerza se «saliera de madre», dando pretexto así para la represión y la histeria anticomunista. Como los 25.000 habían llegado a la «Patinoire», retornaron a sus puntos de procedencia. Bueno, no igual. Más firmes para contribuir a la conquista de la libertad. Más seguros en su esperanza.

F. M.

LA ASISTENCIA AL MITIN

Más de 20.000 personas, se ha dicho generalmente en la prensa diaria internacional (la cifra de 10.000, lanzada por la agencia EFE, sólo evidencia la rabia impotente de los medios franquistas). Unos 25.000 asistentes han registrado los organizadores directos de la concentración. Y se demuestra con los siguientes datos:

La instalación de asientos en la enorme pista de la «patinoire» ampliaba la capacidad de la sala a 18.500 plazas, **regularmente ocupadas**. Pero, como todos los asistentes comprobaron y «experimentaron» todo estaba repleto y en las graderías el público estaba apretado y ocupaba escaleras y pasillos. En esas condiciones la capacidad de la sala sobrepasaba las 20.000 plazas. Pero —también fue comprobado por cuantos allí se hallaban— en el vestíbulo y el exterior de la «patinoire» escucharon los discursos no menos de 3.000 personas más.

Barcelona, 3 de julio de 1.974



en Cataluña

Traducimos a continuación dos textos aparecidos en el nº 393 de TREBALL, del 2 de julio 1.974

¡SOLIDARIDAD!

Elsa, Solvay: dureza del combate obrero

Ya hace casi dos meses que dura la huelga de ELSA y más de un mes la de SOLVAY. Estos simples datos subrayan por sí mismos la importancia de esas dos grandes batallas obreras. En su desarrollo (al que ya nos hemos referido en números anteriores) se reafirma el alto nivel de combatividad de que es capaz hoy la clase obrera en todas partes, independientemente de la tradición concreta de lucha en cada lugar; y también se reafirma la significación de las asambleas, de la democracia obrera, como base y garantía de la unidad y fuerza de las propias acciones. Y al lado de ello, en ambas luchas se ha demostrado el valor de la NEGOCIACIÓN, de la capacidad para establecer con claridad los objetivos obreros y, sobre esta base, la negociación o la discusión CON TODO EL MUNDO, empresas, jerarcas de la CNS o "autoridades" franquistas. Las entrevistas de los dirigentes huelguistas con Socías, con el nuevo gobernador civil o con la misma dirección de Bélgica de la compañía multinacional SOLVAY, han mostrado el peso de la presión obrera para imponer, además de las reivindicaciones, un reconocimiento público de los dirigentes de la lucha, un reconocimiento de la autonomía y representatividad del movimiento obrero.

En ambas luchas los trabajadores, después de semanas de duro combate, han dado nuevas pruebas de su unidad y disposición de lucha reafirmando masivamente, en votaciones secretas, la continuación de la huelga.

En ambos casos la SOLIDARIDAD ha sido y continua siendo importante. La amplia difusión que de ella ha dado la prensa (e incluso la radio y la TV), las entrevistas con los dirigentes obreros, han ayudado a romper el aislamiento de ambos combates. Se han sucedido los paros solidarios en el Baix Llobregat, se ha desarrollado la solidaridad económica en múltiples empresas (del Baix Llobregat sobre todo). Los propios trabajadores en huelga han recogido ayuda en las puertas de las fábricas. Ha empezado a desarrollarse una forma de solidaridad muy importante si sabemos impulsarla y sacar de ella todas las consecuencias: su expresión pública en ASAMBLEAS de juntas sociales, de cargos sindicales y de trabajadores en los locales de la CNS, con llamamientos públicos a la recogida de dinero en todas las empresas. Esto es lo que se ha producido en el Baix Llobregat, pero también en Barcelona (textil, madera, metal) y en Cerdanyola-Ripollet (metal).

SOLIDARIDAD AUN INSUFICIENTE

No obstante, la solidaridad lograda hasta ahora ¡ES MUY INSUFICIENTE!

Es tan importante SABER EMPEZAR un combate obrero como SABERLO TERMINAR. Pero, a la vez, mientras el combate está en marcha, una cuestión esencial es SABER CÓMO DESARROLLARLO, CÓMO AVANZAR. Porque evidentemente, no se trata de resistir, de llegar al límite de las fuerzas de los trabajadores en huelga, y hoy menos todavía, en la perspectiva de la HUELGA GENERAL. En este contexto la SOLIDARIDAD aparece en toda su importancia.

Aparentemente hoy hay más dificultades que en otros momentos para el desarrollo de la solidaridad. La multiplicidad, la frecuencia de las luchas, la importancia que llegan a alcanzar en algunos casos, parece provocar una cierta insensibilidad. Hace unos años, cualquiera de las luchas de hoy hubiese sido durante meses el centro de atención de todo el movimiento obrero, del movimiento de masas, de la opinión pública.

No obstante, esta insensibilidad aparente no quiere decir que las acciones solidarias sean más difíciles. De hecho, las pre

disposiciones son mucho mayores. Lo que falta son iniciativas concretas. Y en esto la actividad de los mismos trabajadores en huelga es fundamental.

Ante cada acción, la vanguardia organizada difícilmente podrá estar en todas partes y plantear todas las exigencias de la lucha en cada momento. Su función, la de las Comisiones Obreras, es la de estimular la solidaridad, alertar a todo el movimiento obrero, facilitar que la información llegue a todas partes, establecer las ORIENTACIONES GENERALES y tomar las medidas concretas que permitan multiplicar la iniciativa de las masas. Y en este sentido hoy precisamente el motor fundamental lo han de constituir los propios trabajadores en lucha.

Hoy tan importante es sostener y consolidar cada acción obrera en la propia empresa como extenderla. Con el desarrollo de la acción en la propia empresa ha de crecer la capacidad del destacamento obrero como dirigente colectivo de toda una localidad, de toda la comarca; su capacidad para poner en pie a todos los trabajadores de la localidad o de la comarca, para que la acción solidaria, estrechamente ligada a todas las reivindicaciones propias pendientes, pueda extenderse mucho mas allá.

Esto todavía no se ha alcanzado suficientemente, a pesar de que tiene una gran importancia. Pero no excusa a ningún luchador consciente, a ningún revolucionario, de la necesidad de tomar la iniciativa, sin esperar, e impulsar toda forma concreta de solidaridad allá donde se encuentre.

Hay que proponerse, en las actuales condiciones sociales, económicas y políticas, que toda huelga que dure UN MES,DOS MESES, en una empresa, tienda a convertirse en una MOVILIZACIÓN OBRERA Y POPULAR GENERAL en toda su zona.

¡ESTA SIGUE SIENDO UNA EXIGENCIA DE LA GRAN HUELGA DE LOS TRABAJADORES DE ELSA Y DE SOLVAY!

METAL

UNA GRAN BATALLA OBRERA

La primera movilización en torno a los 11 puntos aprobados en una ASAMBLEA de 250 cargos sindicales del grupo de automoción (amplia difusión, 6.000 firmas recogidas, asambleas y concentraciones en el sindicato) ha conseguido una primera victoria importante que ahora es preciso interpretar y utilizar adecuadamente. Se trata de los acuerdos de la Unión de Técnicos y Trabajadores del metal de la "provincia", a los 18 puntos elaborados al margen de los trabajadores, pero que recogen la presión obrera. Dieciocho puntos entre los cuales destacan: salario base de convenio de 500 pesetas;3 pagas extra de 30 días cada una; 42 horas semanales este año y 40 el que viene; anulación del artículo 103. En cuanto a salario, representa un aumento ¡del 60 al 80%! Esta plataforma ha sido enviada a TODOS los cargos sindicales metalúrgicos de la "provincia".

Es evidente que Alcaina, la CNS, la comisión deliberadora (NO ELEGIDA POR LOS TRABAJADORES), no tienen fuerza para imponer tales puntos. Puntos que las empresas no cederán si no es en una lucha muy dura. Pero a la vez está claro que el compromiso que han asumido de esta manera ante los trabajadores da una base para impulsar la lucha.

Porque ahora de lo que se trata, a través de la utilización de los 18 puntos y de una más amplia difusión de los 11, es de avanzar hacia una auténtica plataforma de los trabajadores, es decir, una plataforma asumida por docenas de miles de trabajadores, dispuestos a defenderla y a luchar por ella. Junto con las reivindicaciones económicas, la exigencia de los derechos sindicales básicos, de asamblea, de reunión, de huelga. Para ello hay que avanzar articulando mucho más a los trabajadores metalúrgicos en torno a formas públicas y legales de expresar las exigencias obreras.

Las asambleas y concentraciones recientes de trabajadores del metal de Cerdanyola-Ripollet (unos 400), la batalla del Baix Llobregat en torno al Convenio Comarcal, las asambleas de Manresa, las asambleas en fábricas de Sabadell, el Baix Llobregat y otros lugares, las asambleas "provinciales" de los grupos de cargos sindicales (entre las cuales destaca la de 500 del grupo de electrodomésticos), muestran las grandes posibilidades de movilización, mucho más allá de lo que se ha logrado hasta el presente.

El saludo de los presos comunistas de Carabanchel

Queridos compatriotas; queridos camaradas Jean Vincent, Dolores Ibárruri, Santiago Carrillo; camaradas todos:

Por la prensa de nuestro partido, e incluso —debido a la descomposición del régimen— por la prensa legal, tenemos noticias de la convocatoria de masas que para el 23 de junio en Ginebra llevan a cabo conjuntamente, y en solidaridad con España, el Partido Suizo del Trabajo y el Partido Comunista de España.

Nosotros, como presos políticos en la cárcel de Carabanchel, deseamos estar junto a vosotros en este día de entusiasmo y alegría, que es barrunto de libertad y democracia para nuestro país.

Es para nosotros motivo de inmensa satisfacción el que en un momento de auge de la lucha de masas, de crisis y división interna de la dictadura, de avance de la convergencia y organización de la oposición democrática en el Estado español, el Partido Comunista de España, a través de su presidente y su secretario general, vaya a exponer públicamente sus opciones políticas nacionales para nuestro país.

Es hora de que los españoles nos reencontremos, de que unidos enterremos el espíritu de guerra civil y división que una dictadura vieja y agotada, contraria a los intereses nacionales, se empeña en mantener en pie. Nuestra historia, llena de gestos históricos del pueblo para conseguir su libertad, debe abocar ya en una gran convergencia política que acabe definitivamente con la dictadura de Franco.

Nuestra voz quiere ser un llamamiento entusiasta a nuestro pueblo para desarrollar al máximo, con la clase obrera a la cabeza, la presión social que desde hace meses no sólo pugna por salir a la superficie sino que compite ya públicamente con el poder decadente de una camarilla fascista.

Saludamos con enorme satisfacción las sucesivas concrecciones que la alternativa democrática va tomando, tanto a niveles locales, regionales y nacionales, como la que va madurando a escala de todo el Estado.

Saludamos al Partido Suizo del Trabajo, a todos los partidos y organizaciones de masas presentes en este acto por la gran contribución que ello supone para la conquista de la libertad.

¡VIVA LA LIBERTAD! ¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO! ¡VIVA EL SOCIALISMO!

COLECTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
EN LA PRISION DE CARABANCHEL

Junio de 1974



Pasionaria canta la Revolución

Cuando el presidente y el secretario general del partido aparecieron por uno de los accesos laterales a la tribuna, de la multitud se alzó una tempesctad de aplausos y de gritos. Era la explosión de un gozo contenido durante la espera, la cristalización del anhelo de libertad, de emancipación, de patria. Fusión de líderes y pueblo. Y en la inmensa nave, banderas rojas, republicanas, banderas de Cataluña, Euskadi y Galicia.

Miles de voces martilleaban la que iba a ser consigna —nacida de su iniciativa— de toda la jornada. El grito que habría de encresparse, cortando las intervenciones de Santiago y Dolores, durante toda la mañana: ¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD! Luego, la otra consigna: ¡ESPAÑA UNIDA, JAMAS SERA VENCIDA!

Armand Magnin, secretario de la sección ginebrina del Partido Suizo del Trabajo, que presidía el acto, recibía las numerosas adhesiones que iban llegando de todas partes, de los Partidos Comunistas de Francia, Dinamarca, Canadá, de importantes Sindicatos australianos, del Partido de la Liberación de Haití, de la organización de estudiantes universitarios del PSU, desde Barcelona. Las graderías se llenaban hasta los bordes. Se aplaudía la aparición de nuevas pancartas.

Desde la presidencia se anunció que el comienzo del mitin iba a demorarse un poco para dar lugar a la llegada de otros cincuenta autocares que estaban aún en camino.

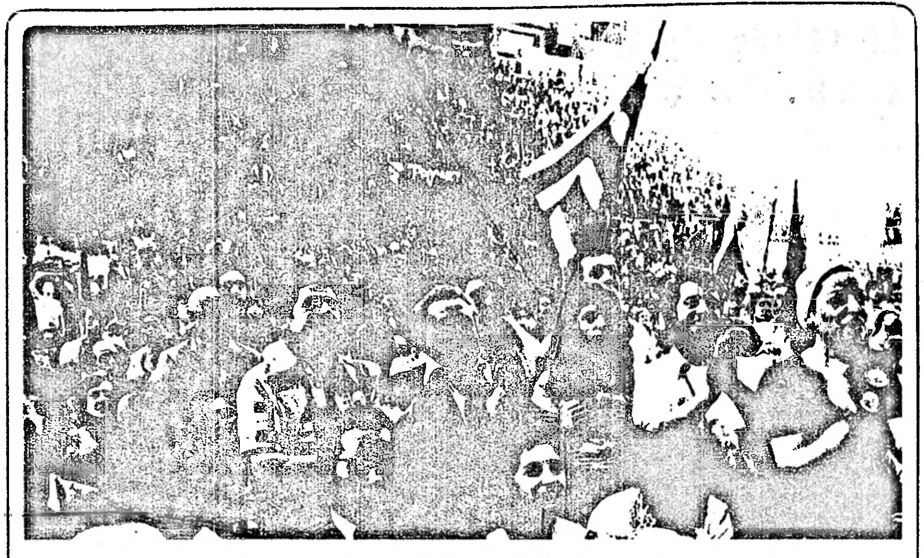
Y entonces vimos a Dolores —«la vieja dama vestida de negro», como la ha definido un cronista— dirigirse a la tribuna, en medio de una ovación cerrada.

Había que esperar —dijo— y ya que no podía hablar, iba a cantar.

Y en uno de esos silencios que sólo la más profunda emoción alcanza, escuchamos de sus labios, en su voz de alto timbre, una viejísima canción proletaria que habla de «la causa santa» de la emancipación.

Era otra vez, como en su Gallarta natal, como en el Madrid de 1936, como siempre, PASIONARIA.

«PASIONARIA —titularía su primera página, al día siguiente, un importante cotidiano suizo— HA CANTADO LA REVOLUCION».



el mitin de un partido de masas

por
Ignacio GALLEGO

El Partido Comunista de España propuso al Partido Suizo del Trabajo convocar un mitin, en Ginebra, en el que Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo hablarían a los trabajadores españoles emigrados. La propuesta fue aceptada y convocado el mitin, que había de estar presidido por el Secretario de Ginebra del P.S.T., camarada Magnin, y en el que también intervendría el Presidente de dicho partido, camarada Jean Vincent.

El Gobierno franquista hizo lo posible e imposible por impedir que ese mitin tuviera lugar (se ha dicho en un diario que amenazó con llamar al embajador en Berna). Y el Gobierno Federal, tras repetidas reuniones, decidió prohibir que hablaran en el acto Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo.

¡No habrá mitin en Ginebra! Escribió jubilosamente el diario «Pueblo».

Naturalmente, hubo mitin. Y en él hablaron Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, porque hubiera sido absurdo no hacerlo ante las 25 mil personas que habían acudido para escucharles y porque no sólo los asistentes, sino la prensa y la opinión pública suiza rechazaron el intento de amordazar a los dirigentes del Partido Comunista de España. Como dijo Santiago Carrillo, lo único que consiguieron los franquistas con sus intervenciones fue desencadenar en torno al acto una enorme publicidad, que no nos costó un céntimo.

El 23 de junio, 25.000 trabajadores españoles han aclamado al Presidente del Partido, Dolores Ibárruri y a su secretario General Santiago Carrillo; han aprobado la política del Partido Comunista de España.

«Exito clamoroso», «Acontecimiento extraordinario», «Manifestación de fuerza y de seriedad», «Jornada indescriptible», «vibrante fraternidad»... Se podrían llenar muchas páginas con expresiones semejantes. Así ha hablado la prensa suiza del mitin de Ginebra. Así han hablado grandes rotativos en Francia, Inglaterra y Alemania.

Motivos muy poderosos tiene que haber para que miles de trabajadores hayan realizado el esfuerzo físico y económico que supone desplazarse a Ginebra desde numerosos países, incluido el nuestro. Más de 300 autocares, muchos más automóviles, cuatro aviones especiales, varios trenes han cruzado este día las fronteras suizas, repletos de hombres, mujeres y jóvenes deseosos de escuchar al Presidente y al Secretario general del Partido Comunista de España.

Merece destacarse que este mitin, no obstante haberse realizado fuera de España, ha sido lo que la prensa de todos los horizontes ha dicho: un mitin español; una manifestación de confianza de los trabajadores españoles en el triunfo de la libertad.

Nos consta que al mitin han asistido muchas personas de diversas ideologías, católicos, socialistas, demócratas.

La inmensa mayoría de los asistentes al acto han demostrado su plena identificación con el Partido Comunista, con su política y con sus ideales. Y han demostrado esta identificación no sólo en este acto ovacionando los discursos de Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, sino en las conversaciones y discusiones, en las innumerables reuniones que lo han precedido. Decenas de miles de trabajadores emigrados, presentes y no presentes en el mitin de Ginebra, se sienten comunistas, están de todo corazón con el partido y se incorporarán a él si acertamos a hacerles ver la necesidad y la importancia que tiene el que den este paso.

Es digna de admiración la labor realizada en esta ocasión por las organizaciones del partido, por miles de comunistas, simpatizantes y amigos. Ahora es necesario no dormirse en los laureles, desplegar una actividad cada vez más amplia, llevar a las masas de la emigración lo que hemos escuchado en el acto de Ginebra, desplegar una lucha resuelta en defensa de los derechos sociales, culturales y políticos de los trabajadores emigrados. Examinemos concretamente en cada lugar, con las demás fuerzas políticas la necesidad de actuar unidos en defensa de la emigración y en la solidaridad combativa de la lucha de nuestros pueblos por la libertad.

El eco del mitin en la opinión pública europea, y por consiguiente entre la emigración española, crea nuevas posibilidades para la labor de las organizaciones del partido. En las últimas semanas ha habido numerosas peticiones de ingreso en sus filas. También la Juventud Comunista ha registrado adhesiones entre los miles de jóvenes que acudieron al acto. Esos ingresos y adhesiones deben ser vistos como el comienzo de una activa campaña de captación, de reforzamiento de las organizaciones del Partido Comunista de España.

En este período, miles de participantes en el mitin de Ginebra, irán al país a pasar sus vacaciones. Les pedimos que aprovechen todas las oportunidades para explicar lo que han visto, lo que han escuchado, lo que han vivido. Estamos seguros de que lo harán y de que su testimonio será escuchado con interés por todos los que desean que mítines como éste puedan celebrarse libremente en España.

Es necesario avanzar con el nuevo ritmo que impone la situación política de nuestro país, en la construcción del Partido Comunista de masas que necesita la clase obrera, que necesitan las fuerzas del trabajo y de la cultura. Hay que poner fin a la dictadura instaurando un régimen democrático.